

Expresión artística como herramienta facilitadora de la salud emocional de personas diagnosticadas con VIH/SIDA durante el proceso terapéutico¹

Artistic expression as a therapeutic tool for promotion of emotional health in people diagnosed with HIV/AIDS.

Alejandro Piedrahita Yepes², Diego Alfredo Tamayo Lopera³.

Resumen

El presente artículo expone los resultados de una investigación de carácter monográfico de enfoque cualitativo, cuya metodología se sustenta en la recolección, clasificación, análisis e interpretación de datos tipo documental (libros, artículos, páginas web, etc.) que comprende los años desde 1958 a 2014, y sobre las categorías arte, terapia, psicología y VIH/SIDA. El estudio se encuentra orientado a describir la influencia que poseen los medios de expresión artísticos, durante un proceso terapéutico, en la salud emocional de una persona cuya condición de vida se encuentra atravesada por un diagnóstico de VIH/SIDA. Como resultado de esta exploración, se concluye que el SIDA es una condición que se puede intervenir

¹Artículo presenta resultados de la investigación llevada a cabo para otorgar el título de psicólogo en el Programa de Psicología, Institución Universitaria de Envigado, Colombia, durante el año 2015.

²Estudiante de psicología, décimo semestre, Facultad de Ciencias Sociales, Programa de Psicología, Institución Universitaria de Envigado, Colombia, apiedrahitayepes@gmail.com

³Psicólogo, Universidad de San Buenaventura, Especialista en terapia cognitiva, Universidad de San Buenaventura; Magister en Neuropsicología, Universidad de San Buenaventura, Docente Tiempo completo, Institución Universitaria de Envigado, Colombia, pditalo@gmail.com

cambiando los cofactores que propician el desarrollo de esta enfermedad; que el arte terapia posibilita el cambio de los cofactores (como lo es el estado emocional o de salud mental) de forma positiva, logrando un mejoramiento notable en la condición de una persona diagnosticada con dicho síndrome: y que el arte es un lenguaje que permite a un individuo acercarse de manera ilustrativa a su propia realidad interna y por ende, facilita la posibilidad de comprender su sí mismo y la forma de intervenir sobre éste.

Palabras clave: arte, terapia, psicología, VIH-SIDA, salud mental.

Abstract

This article exposes the results of an investigation of character monography with a focus qualitative, whose methodology is based on the collection, classification, analysis and interpretation of documentary data (books, articles, web pages, etc) reviewed between a date range year of 1958-2014, about art therapy, psychology and HIV/AIDS categories; this study is aimed at describing the influence of artistic expression, during a therapeutic process, in the emotional health condition of person whose life is crossed by a diagnosis of HIV/AIDS. As a result of this research, it is concluded that AIDS is a condition that can intervene changing the cofactors that favor the development of this disease; the art therapy enables the cofactors change (as the emotional state or mental health) in a positive way, achieving a remarkable improvement in the condition of a person diagnosed with that syndrome: and art is a language that allows a person get closer to their own internal reality in a illustrative mode and thus way, makes it easy to understand their-self and how to intervene on it.

Keywords: art, therapy, psychology, HIV - AIDS, mental health.

1. Introducción

El VIH/SIDA es una enfermedad que a mediados de los años ochenta se convirtió en un problema de la salud pública a nivel mundial, debido a su alta tasa de transmisión. Los diferentes sistemas de políticas públicas, medios de información y manifestaciones artísticas, comenzaron a centrarse en torno a esta problemática y a buscar métodos de prevención e intervención frente a la población aún no diagnosticada o con diagnóstico de seropositivo con relación a esta afección.

Según el *Fondo Nacional de enfermedades de alto costo* (2013) en una población que para el 31 de enero del 2013 era de 41. 795.753 personas, se registraron un total de 46.348 personas diagnosticadas con VIH, lo que se traduce al 0.11% de la población, siendo la mayoría individuos de 15 a 49 años de edad y la principal vía de transmisión, es la sexual, que corresponde a un 76.8%.

Desde la psicología se ha tomado una postura fijada a la importancia de la salud mental en el individuo diagnosticado con VIH/SIDA, donde según Ballester (2005), ésta es afectada “por la psicopatología previa de los afectados; por la dificultad para adaptarse a una enfermedad que impone importantes restricciones en la vida del enfermo; como consecuencia de la misma enfermedad y de su tratamiento y por el efecto del estigma social asociado al SIDA” (p. 55). Es por esto, que lo esperado en un tratamiento e intervención desde el campo de la psicología, sea la búsqueda del equilibrio emocional y mental del individuo.

Desde de la psicología y el campo de la salud, se preocupan por detener en primera instancia, el ritmo en el que avanza la enfermedad; e, igualmente, por amortiguar el impacto psicológico que pueda sobrellevar la persona que padece VIH/SIDA. A razón de esto, pareciera quedarse corto el procedimiento con este tipo de población, pues la preocupación general va más dirigida al semblante del cuerpo frente a la enfermedad, sobre los efectos que concluyen en el individuo al ser consciente de padecer una enfermedad crónica y en la forma en que los sentimientos del malestar constante por los derivados de la misma, lleva a la persona a un estado psicológico alterado, dejando a expensas quizás de los bohemios y filósofos, la importancia de la elaboración que hace el individuo sobre su enfermedad y como este acto, de pensarse enfermo, afecta la propia existencia de la afección y el padecimiento.

Es allí donde quizás el arte tenga una respuesta; una respuesta frente a la elaboración, y por ende reflexión, de la enfermedad en el individuo y como mediador e interventor de la salud emocional, ya que es precisamente en la obra artística, en las manifestaciones estéticas, donde convergen los dolores, demonios, malestares, distorsiones y percepciones del ser humano, es allí donde el enfermo de VIH/SIDA parece encontrar un interlocutor entre la enfermedad y la forma en que el enfermo la habita. El arte permite exponer y comunicar los sentimientos, emociones, pensamientos y experiencias particulares, al tiempo que facilita establecer un canal entre el mundo interno y el mundo exterior (Ballesta, Vizcaíno, Mesas, 2011); el arte permite que el malestar se narre en metáforas que necesariamente se hacen visibles para el individuo, permitiendo elaborar las emociones que conllevan una

enfermedad, a través de generar un reconocimiento de su condición y una identificación con su proceso terapéutico.

De esta manera, desde el campo de la psicología y las manifestaciones artísticas, se vislumbra un medio para intervenir y acompañar el proceso de reflexión de las personas portadoras del VIH/SIDA, y es a razón de esto y para una comprensión más clara, que se ve necesario y justificado profundizar teóricamente la relación del arte y la salud emocional.

Bajo estas razones y para consideración de esta investigación monográfica y como aporte al campo de la psicología frente al fenómeno del VIH/SIDA, se ve oportuno y necesario abordar la relación del sujeto con el arte, del arte con la psicología y de la psicología del individuo diagnosticado de VIH/SIDA con la manifestación artística como medio terapéutico. Esto a finalidad de proporcionar, para nuevas miradas públicas de salud, la posibilidad de abordar este tipo de enfermedades desde una comprensión más global del ser humano, desde una visión que contenga el devenir orgánico, la cosmología emocional y psicológica del individuo.

2. Metodología

El presente estudio es de enfoque cualitativo, en donde se utiliza la recolección de datos documentales; diseño es no experimental de nivel descriptivo y método bibliográfico.

Para esta investigación se revisó un total de 58 referentes bibliográfica de carácter texto documental y 18 documentos iconográficos como fotografías y posters.

Dentro de los referentes (texto documental) se hizo una revisión de bases de datos y bibliotecas, registrándose un rango cronológico de los documentos encontrados de entre 1958 a 2014; de esta margen de tiempo, se encuentra una frecuencia de:

- 5 Textos fechados por debajo del año 1990.
- 21 Textos fechados entre los años 1990 y 2000.
- 24 Textos fechados entre los años 2000 y 2010.
- 8 Textos fechados por encima del año 2010.

En cuanto a artículos y revistas, se corresponde un total de 48% (28 textos) del total de textos de esta investigación; mientras que el 52% (30 textos) corresponden a los libros e investigaciones consultadas del total de texto de esta investigación.

En cuanto a los campos o áreas de temas tratados para esta investigación:

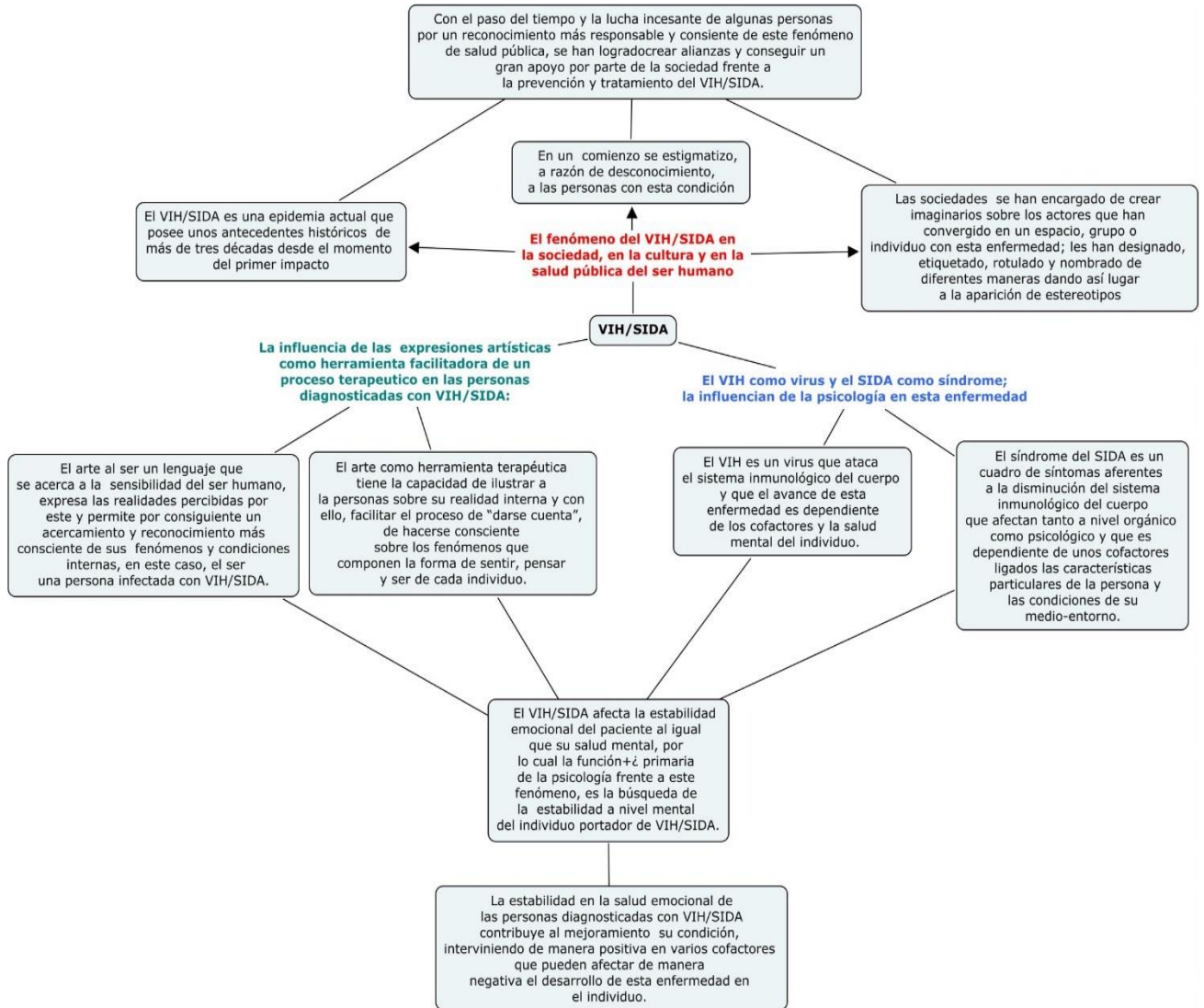
- 20 Textos corresponden la categoría Arte.
- 16 Textos corresponden a la categoría Terapia.
- 12 Textos corresponden a la categoría Psicología.
- 10 Textos corresponden a la categoría de VIH/SIDA.

En el proceso de revisión documental, de estructuración y sistematización de los conceptos, que apuntaron a responder a la pregunta de investigación, entraron en escena las siguientes categorías que se muestran en el mapa conceptual, y que constituyen los capítulos de los resultados del estudio.

Citación del artículo: Piedrahita Yepes, A., Tamayo Lopera, D. (2015). Expresión artística como herramienta facilitadora de la salud emocional de personas diagnosticadas con VIH/SIDA durante el proceso terapéutico. *Revista Psicoespacios*, Vol. 9, N. 15, pp. 96-139, Disponible en <http://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios>

Grafico N 1: Mapa conceptual de categorías de estudio

Fuente: Autores



Citación del artículo: Piedrahita Yepes, A., Tamayo Lopera, D. (2015). Expresión artística como herramienta facilitadora de la salud emocional de personas diagnosticadas con VIH/SIDA durante el proceso terapéutico. *Revista Psicoespacios*, Vol. 9, N. 15, pp. 96-139, Disponible en <http://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios>

Recibido 19. 10. 2015
Arbitrado 10. 11. 2015
Aprobado 02.12. 2015

3. Resultados y su discusión.

Los elementos a resaltar en el contiguo desarrollo de esta discusión, la psicología y el arte, serán abordados desde cuatro aspectos circundantes al fenómeno del VIH/SIDA: un primer componente que identifica el impacto del VIH/SIDA como fenómeno social, cultural y de salud pública. Un segundo punto que abarca el impacto que el virus del VIH y el síndrome del SIDA, poseen en el orden mental y emocional del individuo; un tercer elemento que establece la influencia de los medios artísticos, en la salud mental y emocional de una persona, al ser implementado como vía de expresión; y un cuarto y último momento, que reconoce los movimientos artísticos de carácter colectivo e individual de personas que se encuentren bajo la condición de la enfermedad del VIH/SIDA.

3.1 El lugar del fenómeno del VIH/SIDA en la sociedad, en la cultura y en la salud del ser humano.

En el mundo el VIH/SIDA es una enfermedad que afecta a los diferentes tipos de población, sin discriminar edad, situación socio económica, grupo étnico, género o ubicación en el territorio; es un virus que se trasmite por vía de los fluidos corporales y lleva a la consecuencia de la aparición de una estructura compleja de síntomas, denominado el síndrome del SIDA.

103

Citación del artículo: Piedrahita Yepes, A., Tamayo Lopera, D. (2015). Expresión artística como herramienta facilitadora de la salud emocional de personas diagnosticadas con VIH/SIDA durante el proceso terapéutico. *Revista Psicoespacios*, Vol. 9, N. 15, pp. 96-139, Disponible en <http://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios>

Recibido 19. 10. 2015

Arbitrado 10. 11. 2015

Aprobado 02.12. 2015

Esta enfermedad actualmente es considerada como una epidemia que posee unos antecedentes históricos de más de tres décadas; en donde las sociedades se han encargado de crear a lo largo del tiempo, imaginarios sobre los actores que han convergido en un espacio, grupo o individuo relacionado con esta afección. En un comienzo se estigmatizó a las personas diagnosticadas con esta enfermedad a razón de desconocimiento; sin embargo, con el paso del tiempo y la lucha incesante, a través de manifestaciones políticas y artísticas, de algunas personas y colectivos por un reconocimiento más responsable y consiente de este fenómeno de salud, se han logrado crear alianzas y conseguir un gran apoyo por parte de la sociedad frente a la prevención y tratamiento del VIH/SIDA, generando que dicha problemática tomé el valor de enfermedad de salud pública, y que desde las diferentes entidades de salud y de medicina, se preocupasen por tratar a los pacientes desde una postura más consciente en la medida en que se elaborara un tratamiento farmacológico realmente eficaz.

En la contemporaneidad por parte de la Organización Mundial de la Salud, se considera como necesario una orientación normativa pertinente frente a esta enfermedad, donde esté acompañada de actividades continuas de promoción y vigilancia de los niveles reales de cobertura de las intervenciones referentes a la salud física y mental de las personas diagnosticadas con VIH/SIDA en los diferentes países (Organización mundial de la salud, 2008).

Por último, para esta enfermedad actualmente existen dos tipos comunes de tratamiento. Un proceso psicológico, que se encarga de estabilizar la salud mental del

individuo y mejorar la forma en que éste lleva su condición; y un proceso farmacológico, el cual se basa en la administración de un cóctel de antirretrovirales que buscan disminuir la tasa de reproducción del virus. Por último, es de resaltar que esta enfermedad no tiene una periodicidad establecida en cuanto a tiempo de impacto en el organismo; éste depende de cada caso en particular y su avance está sujeto a los cofactores y a la salud mental que se presenten en la condición de cada individuo.

3.2. El VIH como virus y el SIDA como síndrome. La salud mental como un factor importante para el avance de la enfermedad.

Según la OMS (2010), el virus de la inmunodeficiencia humana (VIH) infecta a las células del sistema inmunitario, alterando o anulando su función. La infección produce un deterioro progresivo del sistema inmunitario, con la consiguiente "inmunodeficiencia". Se considera que el sistema inmunitario es deficiente cuando deja de poder cumplir su función de lucha contra las infecciones y enfermedades. Por otra parte, el síndrome de inmunodeficiencia adquirida (SIDA), es un término que se aplica a los estadios más avanzados de la infección por VIH y se define por la presencia de alguna de las más de 20 infecciones oportunistas o de cánceres relacionados con el VIH.

Por consiguiente, es válido afirmar en sentido de esclarecimiento que el virus causante de esta enfermedad es el VIH; y, en una segunda etapa, y como consecuencia de la

primera: el síndrome del SIDA, es el resultado del efecto de la disminución del sistema inmunológico en el organismo, que genera un cuadro de síntomas que afectan tanto a nivel orgánico como psicológico y que es dependiente de unos cofactores ligados a las características particulares de la persona y las condiciones de su medio-entorno.

El VIH/SIDA posee una importante repercusión en el orden mental y emocional de una persona, al hacer que se ejerza sobre el sujeto diagnosticado por esta afección dos fuerzas que alteran la salud del individuo: una primera que radica en la condición de la situación del contexto de la persona y una segunda que es inherente a la condición del virus VIH sobre el organismo; según Bayés (1994), estas dos fuerzas imponen una considerable carga a nivel psicológico y tienen efectos directos en el sistema nervioso central que provoca complicaciones neuro-psiquiátricas, incluida la encefalopatía por VIH, depresión, manía, trastorno cognitivo y demencia. Estas consecuencias las retoma Ballester (2005), al destacar como comunes en este tipo de pacientes, los problemas psicológicos como baja autoestima, el miedo a perder el atractivo físico e hipocondría, somatización y síntomas obsesivo-compulsivos, reaparición de conflictos sobre la orientación homosexual, disminución de la concentración y pérdida de memoria, fobias específicas, trastorno de personalidad antisocial y deseo sexual hipoactivo, abuso de alcohol y otras drogas, problemas de sueño y uso excesivo de sedantes.

Respecto a las causas por las cuales se pueden presentar problemas emocionales y de orden de la salud mental en personas con VIH/SIDA se puede concluir, según Ballester (2005), que generalmente son justificadas por la psicopatología previa de los afectados, por

la dificultad para adaptarse a una enfermedad que impone importantes restricciones en la vida del enfermo como consecuencia de la misma enfermedad y de su tratamiento, y por el efecto del estigma social asociado al SIDA.

La estabilidad en la salud emocional de las personas diagnosticadas con VIH/SIDA, se convierte entonces en un cofactor que contribuye al mejoramiento de la salud de estas personas, interviniendo de manera positiva en varios aspectos, los elementos que pueden afectar de manera negativa el desarrollo de esta enfermedad en el individuo.

Desde el campo de la psicología han sido varios los aportes y las consideraciones importantes que se han generado sobre el proceso de intervención de personas diagnosticadas de VIH/SIDA, profundizando en aspectos como:

Tabla N 1: Aportes de psicología frente al abordaje del VIH/SIDA

Fuente: Autores

<p>1. La función o rol de la psicología frente al VIH/SIDA:</p>	<p>Al definir que el rol del campo de la psicología respecto a esta enfermedad consiste en prevenir la reproducción de dicha afección, generando consciencia en la población de los cofactores que posibilitan su desarrollo y llevar al individuo, afectado por esta enfermedad, a un equilibrio emocional y mental (Bayés, 1995).</p>
<p>2. Los afectos y su relación con el sistema inmunológico:</p>	<p>Al identificar que las relaciones interpersonales al igual que la forma de sus afectos influyen en el nivel inmunológico del cuerpo, en donde "los afectos negativos y las relaciones interpersonales están</p>

Citación del artículo: Piedrahita Yepes, A., Tamayo Lopera, D. (2015). Expresión artística como herramienta facilitadora de la salud emocional de personas diagnosticadas con VIH/SIDA durante el proceso terapéutico. *Revista Psicoespacios*, Vol. 9, N. 15, pp. 96-139, Disponible en <http://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios>

	relacionados con el funcionamiento del sistema inmunológico; la depresión y la ansiedad han sido fuertemente responsables como responsable de la relación estrés-inmunidad (Shelley, 2007).
3. Las creencias negativas y su impacto en el desarrollo del VIH/SIDA:	Al reconocer que las visiones que tiene sobre sí misma la persona diagnosticada con esta enfermedad, tienen un efecto directo en el progreso o deterioro de la enfermedad en su cuerpo, en donde las creencias negativas acerca del propio yo y acerca del futuro se encuentran asociadas con la disminución de las células T auxiliares (CD4) y con el avance del SIDA en individuos que padecen VIH (Shelley, 2007).
4. Los efectos de orden mental de la enfermedad VIH/SIDA en el individuo:	<p>Al observar y clasificar cuál es el impacto a nivel psicológico del VIH y del SIDA en el estado de salud de orden mental en el individuo estableciendo que:</p> <ul style="list-style-type: none"> • El VIH afecta al individuo a nivel emocional, tendiendo mayormente a pasar por momentos de depresión, estrés y ansiedad que incrementan el avance de su enfermedad y disminuye su calidad de vida. • El SIDA afecta al individuo a nivel psicológico, desestabiliza su equilibrio emocional, auto-concepto y por ende, el estado de su salud mental.

En este panorama, el arte permite expresar, dar forma y reconocer las emociones que circundan el universo interno de las personas, dando lugar a una elaboración del reconocimiento que permiten hacerse con el control de sí. Posibilita la expresión de una condición como lo es la enfermedad, en este caso el VIH/SIDA, facilitando el reconocimiento del ser y la manera en la que está afrontando esta realidad, pudiendo de esta forma intervenir y cambiar en el desarrollo de esta.

3.3. La influencia de las expresiones artísticas como herramienta facilitadora de un proceso terapéutico en las personas diagnosticadas con VIH/SIDA.

Respecto al concepto del arte, se puede generar un acercamiento a la comprensión de este fenómeno como una expresión con un contenido que se halla ligada a un contexto temporal, cultural y subjetivo; que se valora e interpreta según la materia y el modo en que esta se moldea, y que se le da sentido y concepto en cuanto a la experiencia e historia del espectador. No es un fenómeno conceptualmente abarcable, pero sí filosófica, histórica y culturalmente describible.

De esta manera, los sujetos al apropiarse del arte para sí mismos y representar con ella una postura frente a una realidad concreta que luego será narrada estéticamente, hace que el sentido del arte se difumine y se anude a estas realidades y subjetividades manifiestas.

Cynthia Freeland (2003) al realizar la pregunta “Pero ¿esto es arte?”; identifica en este un concepto ambiguo pero sujetable, a un momento, tiempo y construcción de sujeto.

Los contenidos del arte

La esencia real del arte se encuentra en su contenido que al ser el resultado de la realidad que converge en su autor, se halla cargado de simbolismos, metáforas y narrativas. Estos contenidos para Cynthia Freeland (2003) son “la expansión de la consciencia”... “un continuo examen de nuestra consciencia perceptiva y una continua expansión de la consciencia del mundo que nos rodea” (p. 214), haciendo alusión de esta manera al arte como medio que expresa lo que siente, hace y piensa un individuo sobre sí mismo en su realidad.

El arte se puede entender entonces como un elemento que permite expresar aquellos contenidos, que buscan dar cuenta de las diversas presentaciones que construyen los individuos sobre la realidad. Martín (2010) menciona que:

La tarea de las artes parece ser cada vez más la de aislar los pocos elementos de realidad contenidos en esta mezcla de ficciones, no de una “realidad” metafórica, sino simplemente los elementos básicos del conocimiento y la postura que son el *avecé* de la conciencia” (p. 129).

Para Kogan (1965), el arte expresa la emoción y la sensación, esto quiere decir “traer a la claridad de la inteligencia una agitación confusa de nuestro ánimo, dándole forma de imagen” (p. 14); de esta, forma el contenido del arte se encuentra adscrito a una carga de

110

Citación del artículo: Piedrahita Yepes, A., Tamayo Lopera, D. (2015). Expresión artística como herramienta facilitadora de la salud emocional de personas diagnosticadas con VIH/SIDA durante el proceso terapéutico. *Revista Psicoespacios*, Vol. 9, N. 15, pp. 96-139, Disponible en <http://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios>

Recibido 19. 10. 2015

Arbitrado 10. 11. 2015

Aprobado 02.12. 2015

sensibilidad y por consiguiente, a un acto de movilización interna del sujeto que busca manifestarse.

Algunos autores abordan el contenido del arte como el resultado de un fenómeno social:

Un bien común a todos, un quehacer esencial que acompaña al ser humano desde su origen, las actividades artísticas brindan posibilidades similares al juego para descubrir y entender el mundo desde nuestra infancia, nos permite expresar y comunicar nuestros sentimientos, emociones, pensamientos y vivencias subjetivas, así como establecer lazos entre nuestro mundo interno y el mundo exterior (Ballesta, Vizcaíno, Mesas, 2011, p. 139).

El fenómeno del arte pretende exteriorizar, manifestar y, en última instancia, elaborar la composición emocional, racional, abstracta y sensible que contiene y fluye en la biografía interna del individuo; dando lugar a que las vivencias e interpretaciones suscitadas en esta, sea por parte del sujeto, la fuente vital del contenido en el arte. De esta forma el sujeto, que es el actor de su historia biográfica, se convierte en el universo del cual se desprende la cosmovisión y composición de la esencia del arte; esta dinámica se puede entender como:

Una representación simbólica, metafórica o metonímica materializada. Interviene la imaginación del artista para su representación y se sitúa en el orden simbólico de la cultura de nuestra sociedad. Pero también puede apuntar a lo real cuando apunta a lo traumático, a la fisicalidad del cuerpo en su estado bruto, a lo biológico o a la identificación con la madre (Zurbano, 2007, p. 89).

Sólo cuando el arte es identificable con el individuo, esta toma sentido al tiempo que se relaciona con este y lo afecta; ya que los contenidos del arte no pueden ser ajenos a los que subyacen al autor, que como organismo excitado es quién se moviliza a sí mismo para crear.

Se puede decir entonces a modo de conclusión, que el contenido del arte es el resultado de una manifestación del contenido que converge en el interior de autor; en donde éste a un nivel interpersonal, realiza una elaboración simbólica de lo que en él mismo se hace urgente narrar.

Arte y salud mental

La vida mental del ser humano posee una relación directa con el arte, al ser éste el recinto donde se almacena el sentido del individuo y a su vez el mecanismo activo que permite la realización de la expresión; en esta estructura psíquica se genera una relación del acto artístico con la salud mental, convergencia donde se generan procesos reflexivos, sublimales y representativos, que dan lucidez al mundo interno de la persona.

En cuanto al concepto de salud mental:

- Es “el estado en que el ser orgánico ejerce normalmente todas sus funciones” (Davini, Gellon De Salluzi, Rossi, 1968, citado por Carrazana, 2002, p. 1); dicho de otro modo, se puede comprender como la homeóstasis de nuestro organismo vivo, como un equilibrio emocional, orgánico e intelectual mediado por aspectos: biológicos

correspondientes a la edad cronológica; a semblantes, ligados a las condiciones situacionales; y a hábitos aprendidos de la cultura que son luego interpretados en el contexto social y que permiten un adecuado desarrollo y adaptación dentro del mismo; para precisar de una forma más objetiva.

- Según la OMS Organización mundial de la salud la salud mental:

Se define como un estado de bienestar en el cual el individuo es consciente de sus propias capacidades, puede afrontar las tensiones normales de la vida, puede trabajar de forma productiva y fructífera y es capaz de hacer una contribución a su comunidad (Organización Mundial de la Salud, 2003).

Esta noción de salud mental que otorga la OMS es una concepción que liga a este término con la capacidad de adaptación, con las contingencias que tiene el ser humano al enfrentar una situación.

- Salud mental, según la CAMH (Center For addiction and Mental Health):

Involucra el encontrar un balance en todos los aspectos de la vida: física, mental, emocional y espiritual. Es la habilidad de poder gozar la vida y a la vez de enfrentar los desafíos diarios - ya sea tomando decisiones, lidiando y

adaptándose a situaciones difíciles o dialogando acerca de nuestras necesidades y deseos (Center for Addiction and Mental Health, 2003).

- En la medicina y la psiquiatría también se define a la salud mental como:

El estado de equilibrio y adaptación activa y suficiente que permite al individuo interactuar con su medio, de manera creativa, propiciando no solo su crecimiento y bienestar individual, sino el de su ambiente social cercano y lejano, buscando mejorar las condiciones de vida de la población conforme a sus particularidades (Dávila, 1995, p. 14, citado por Carrazana, 2002).

Otras características son:

- La salud mental parece estratificarse en grados. Es admitido comúnmente en mayor o menor medida que existe sufrimiento psíquico en nuestras vidas: situaciones o momentos de desesperanza, abulia, sentimientos de ruina...; estrés, ansiedad, e incluso episodios casi delirantes...; trastornos del sueño, de la alimentación, de la imagen corporal...; en esta escala la enfermedad no sólo constituye el gradiente más alto, sino que se convierte en aquel que señala la diferencia con lo que es comprensible o aceptable socialmente (Dieguez, 2006, p.99).
- La enfermedad irremediamente afecta lo que uno es y la manera en que los demás le observan en diferentes grado, al igual que la forma en que el individuo cree que dicha afección lo ha afectado. Foucault (1984) en su sentido amplio, menciona esto como la presencia de un malestar que desequilibra el organismo en diferente

Citación del artículo: Piedrahita Yepes, A., Tamayo Lopera, D. (2015). Expresión artística como herramienta facilitadora de la salud emocional de personas diagnosticadas con VIH/SIDA durante el proceso terapéutico. *Revista Psicoespacios*, Vol. 9, N. 15, pp. 96-139, Disponible en <http://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios>

Recibido 19. 10. 2015

Arbitrado 10. 11. 2015

Aprobado 02.12. 2015

intensidad, cuyas características son particulares y repercuten en la mente y altera los sentidos y por ende las emociones, y es perceptible en el cuerpo, mente o en la manifestación de ambos.

- La salud mental es afectada por factores que implican: disturbios bioquímicos en el cerebro, por características psicológicas, sociales y del medio ambiente, condiciones físicas, mentales, emocionales y espirituales de nuestra propia vida y el estrés que puede afectar la capacidad de enfrentar cualquiera o todas estas áreas y puede dificultar el manejo de las actividades diarias.

Ahora el arte:

- Según Pagán (1996), algunas enfermedades marcan expresiones artísticas y afectan, obligatoriamente la relación del individuo con su afección. Es por ello que el dolor, la enfermedad o la distancia de la realidad que poseen las personas sin salud mental, se convierten en agentes que movilizan expresiones, manifestaciones, formas y sentires que en el arte hallan refugio.
- Sontang (1984) habla del artista como sufridor ejemplar, en donde “el tema de una obra no es nunca el acontecimiento, sino más bien, la cauta subjetiva del narrador” (p. 2); es decir, la vivencia emocional y psicológica que hay presente en un autor al manifestarse en una obra, claramente va estar evidenciada y señalada en esta. Por lo tanto, de lo que puede dar cuenta el arte al relacionarlo con el estado de salud de un

individuo, es sobre su condición actual, cómo este la percibe y cómo este se aborda a sí mismo.

- El arte se relaciona con la salud mental al posibilitar un ejercicio de reconocimiento del estado en el individuo, al permitir comprender “la disolución del sujeto, la fragmentación del yo, la dislocación de la subjetividad, la fungibilidad de las identidades, la contingencia de los roles sociales y, en términos más apocalípticos, la mutación del ser humano” (Escudero, 2004, p.2) es decir, al preocuparse por abordar y dar sentido a las visiones que tiene el ser humano sensible del mundo y de sí mismo, comprendiendo el concepto de visión, como construcción personal y particular que en el hombre dada y mediada por sus emociones, lenguaje, experiencias, pensamientos, reflexiones y convicciones; visiones que son impresas en el producto manifiesto que crea un retrato de los procesos psíquicos que fluctúan en el individuo.

De esta forma “el arte nos permite expresar y comunicar nuestros sentimientos, emociones, pensamientos y vivencias subjetivas así como establecer lazos entre nuestro mundo interno y el mundo exterior” (Ballesta, p. 139), entre lo que concibo de mí y mi condición presente, es decir, mi estado, mis malestares o mi bienestar. A su vez permite intervenir el componente simbólico y psicológico de la mente, lo que necesariamente repercute en el aspecto físico del individuo y, por ende, en su estado de salud, como lo expone Zurbano (2007).

En este sentido, y para concluir sobre la relación del arte con la salud mental en el individuo, es de esta dialéctica entre estos dos fenómenos humanos, que se obtiene como

Citación del artículo: Piedrahita Yepes, A., Tamayo Lopera, D. (2015). Expresión artística como herramienta facilitadora de la salud emocional de personas diagnosticadas con VIH/SIDA durante el proceso terapéutico. *Revista Psicoespacios*, Vol. 9, N. 15, pp. 96-139, Disponible en <http://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios>

resultado una dinámica en donde la representación que conlleva el acontecer de una expresión artística, puede llegar a generar un canal que intervenga y modifique la condición del conflicto, del malestar o de una afección que sea parte del mundo mental del individuo.

Arte y emoción

El arte es una herramienta que favorece la relación de lo orgánico con la mente, que a su vez interviene en el estado de salud y en la comprensión sobre el sí mismo y que por último lleva a la toma de conciencia y expresión de las propias emociones. Ahora es el turno de las emociones, en donde estas con respecto a la salud mental, aparecen como la piedra angular de ésta, ya que si se logra un equilibrio emocional, entendiendo éste como “la capacidad de controlar y regular los sentimientos de uno mismo y de los demás y utilizarlos como guía del pensamiento y de la acción” (Salovey & Mayer, 1990, p. 2), inherentemente se logrará un bienestar en la totalidad del estado de salud. Pero para poder comprender con propiedad esta relación, se debe abarcar en primer lugar los conceptos inherentes al término emoción y seguidamente, la importancia de este factor en el ser humano.

Las emociones cumplen un papel vital en el habitar del ser humano y al momento de referirse al concepto de “salud”, ya que estas, según Reeve (1994), son transversales y cumplen las siguientes tres funciones principales:

- a. Función adaptativa: en cuanto se encarga de preparar al organismo para que éste ejecute eficazmente la conducta exigida por las condiciones ambientales.

117

Citación del artículo: Piedrahita Yepes, A., Tamayo Lopera, D. (2015). Expresión artística como herramienta facilitadora de la salud emocional de personas diagnosticadas con VIH/SIDA durante el proceso terapéutico. *Revista Psicoespacios*, Vol. 9, N. 15, pp. 96-139, Disponible en <http://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios>

Recibido 19. 10. 2015

Arbitrado 10. 11. 2015

Aprobado 02.12. 2015

b. Función social: al facilitar la aparición de las conductas apropiadas, la expresión de las emociones permite a los demás predecir el comportamiento asociado con las mismas, lo cual tiene un indudable valor en los procesos de relación interpersonal.

c. Función motivacional: esto debido a que la relación entre emoción y motivación es íntima, ya que se trata de una experiencia presente en cualquier tipo de actividad que posee las dos principales características de la conducta motivada, dirección e intensidad.

De esta forma las emociones son el elemento que intermedia directamente el estado del individuo con relación al medio, tanto externo como interno y en donde vincula "las reacciones afectivas y la enfermedad" (Reevel, 1994, citado en Chóliz, 2005, p. 5, 33).

Las emociones componen el incentivo de la energía que moviliza el comportamiento, que influyen en las actitudes que de manera directa o indirecta, afectan el estado de salud de una persona y ejercen una fuerza que determina la manera en que un individuo se desarrollara frente a una determinada situación.

En el caso de las enfermedades, el equilibrio emocional participa como un factor de protección o riesgo en la condición de una persona enferma; esta incide en su curso, además que los dinamismos emocionales pueden precipitar el inicio de una crisis o el agravamiento de la condición.

Con respecto al arte, entra en escena al ser visto como un medio que permite interactuar con cada una de las emociones, no en función de ser promotora de las mismas, si no con respecto al individuo y sus contingentes. Al ser el arte quien medie y de lugar a la narrativa

de la subjetividad en el momento en que es impactada por un universo particular, por un sistema de manifestaciones que se desembocan en el organismo al enfermar.

De esta forma el arte, con relación al estado de salud de un individuo va más allá de la técnica, de hecho se despreocupa por ésta, y se centra en el afloramiento del sentir, cómo lo menciona Augusto Boal (2001), en un razonamiento de la emoción en donde:

La emoción en sí, desordenada y caótica, no vale nada. Lo importante en la emoción es su significado. No se puede hablar de emoción sin razón o, a la inversa, de razón sin emoción: una es el caos; la otra, matemática pura (p. 117).

Arte y terapia

El arte en su hacer, es decir en la expresión artística, se entretreje con la condición del individuo en lo emocional, en lo afectivo, en la sensibilidad y en lo existencial; por lo que se hace puntual comprender “el papel que ejerce la expresión o inhibición de las emociones en la salud y en el enfermar” (Mariano, 2005, p. 34); en donde el arte al ser la manifestación y convergencia estética del mundo interno abrupto, oscilante, amorfo, disfórico, maniaco, hambriento, enfermo, delirante, deprimido, excitado, en definitiva vivo del ser humano, puede permitir que en su manifestación narrativa y por ende reflexiva, es decir la expresión, se experimente una función de mediador entre el cuerpo y sus sentires, entre la mente y sus representaciones, y de lugar a un lenguaje coherente, estético y liberador para cada sí; en donde, por ejemplo, el paciente diagnosticado de VIH/SIDA llega a reconocer en el arte un

119

Citación del artículo: Piedrahita Yepes, A., Tamayo Lopera, D. (2015). Expresión artística como herramienta facilitadora de la salud emocional de personas diagnosticadas con VIH/SIDA durante el proceso terapéutico. *Revista Psicoespacios*, Vol. 9, N. 15, pp. 96-139, Disponible en <http://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios>

Recibido 19. 10. 2015

Arbitrado 10. 11. 2015

Aprobado 02.12. 2015

medio a través del cual puede coexistir, entender e interpretar su enfermedad y por consiguiente intervenir en su propio mundo emocional.

La psicología, desde el psicoanálisis retoma parte de esta lectura y trata de velar el sentido simbólico y de transferencia que posee una creación artística con su creador y su acto; lo cual con el paso del tiempo daría lugar a la aparición de la concepción del arte como herramienta terapéutica, es decir la arteterapia; la cual concibe a la expresión artística como un medio de manifestación y de intervención que “no está en un afuera discursivo, sino se encuentra atravesada por diversos discursos sociales, reflexiones conceptuales y propuestas prácticas” (Suess, 2007, p. 2.).

Frente al arte terapia, se podrían generar tres posibles acercamientos a la definición del concepto.

En primer lugar, la realizada por American Art Therapy Association que comprende esta como “una profesión en el área de la salud mental que usa el proceso creativo para mejorar y realzar el bienestar físico, mental y emocional de individuos de todas las edades” (American Art Therapy Association, 2006).

Otro aporte lo hace la Asociación Británica de Arte Terapeutas, que se refiere a esta: “Como una forma de psicoterapia que usa el medio artístico como su forma primaria de comunicación” (British Association of Art Therapists, 2006).

Por último, la evocada por la Asociación Chilena de Arte Terapia, siendo para ellos:

Una especialización profesional que utiliza la expresión plástica como medio de comunicación, para explorar y elaborar el mundo interno de los pacientes en el proceso psicoterapéutico, con fines educativos y de desarrollo personal (Asociación Chilena de Arte Terapia, 2006).

De la unión del arte con la psicología, más directamente con la reflexión humana, es permisible observar un vínculo entre la obra artística con el momento interno y externo que atraviesa un individuo; por ello, esta narrativa permite acercarse a una comprensión artística del sujeto quien fue el autor de dicha expresión y con esto, a la posibilidad de intervenirle. Es a razón de esto, que la arteterapia o terapia artística puede ser considerada como la utilización de la práctica artística en un entorno terapéutico o de tratamiento (Dalley, 1987).

Lo terapéutico del arte se encuentra dividido, según Zurbano (2007) por dos vertientes intencionales; la primera, es la visión del arte como un medio de expresión, en donde esta "tiene la capacidad de exteriorizar lo oculto"; y lo segundo es su capacidad para dar lugar a un proceso de sublimación, "considerándose que el hecho de exteriorizar lo reprimido o lo traumático, tiene un carácter terapéutico si se pone de manifiesto". Son dos vertientes que sí bien distan por su finalidad, convergen en un mismo punto, en que "es un modo de llegar a la estructura psíquica de las personas a través de las propias imágenes, porque éstas llegan a donde las palabras no alcanzan" (p. 68,69 y 108).

Las intervenciones terapéuticas desde el arte se dirigen primordialmente a la interacción de tres elementos; el lenguaje, las emociones y los pensamientos y va en búsqueda de generar en el individuo cambios en la percepción y en la valoración; ensanchar los márgenes de las posibilidades personales (a través de la resignificación de la experiencia;

121

Citación del artículo: Piedrahita Yepes, A., Tamayo Lopera, D. (2015). Expresión artística como herramienta facilitadora de la salud emocional de personas diagnosticadas con VIH/SIDA durante el proceso terapéutico. *Revista Psicoespacios*, Vol. 9, N. 15, pp. 96-139, Disponible en <http://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios>

Recibido 19. 10. 2015

Arbitrado 10. 11. 2015

Aprobado 02.12. 2015

de las estrategias de adaptación; de las formas de construcción del discurso); y producir un cambio significativo en cuanto al afrontamiento del problema (Dieguez, 2006).

El arte como fenómeno terapéutico, permite crear imágenes que “podrían funcionar como expresión y representación de aquello que no es posible pensar o decir con palabras” (Morales, 2007, p. 15), como canal de representación del acontecer en el individuo que además de permitir expresar y dar forma a las emociones del mundo interno, dan lugar, al reconocimiento propio y a una dinámica dialéctica interna. Por esta razón el arteterapia como estrategia, busca abordar en el individuo los siguientes aspectos:

- Acercar al individuo a una experiencia que permita movilizar su deseo de expresar y manifestar su ser interno, que al mismo tiempo remita a algún aspecto de su malestar.
- Proveer de una actividad para personas que habitan un centro de salud mental o atención social.
- Estimular y desarrollar a través de la experimentación artística, otros lenguajes que generen en el individuo creatividad, consciencia y bienestar.
- Acoger y promover la expresión simbólica, la metáfora, el juego en la semántica y la sublimación como medio para dar forma y abordar una realidad.
- En el tratamiento de traumas, los símbolos nos sirven para reemplazar la realidad por medio de sustitutos
- Servir de medio para dar lugar a la narración de lo que con la palabra no se puede.

- Generar equilibrio en la persona a través del autoconocimiento y diferido de este, el auto-control.

La terapia a través de la expresión artística permite dar lugar en el individuo a un fenómeno sanador, como lo plantea Ehrenzweig, “el proceso creativo sirve para equilibrar, compensar y autorregular la psique” (Ehrenzweig, 1975, citado en Zurbano, A. 2007, p. 24). De esta manera, las personas que pasan por un desequilibrio emocional, se acercan a este tipo de terapias con la intención de hallar sentido de sí mismos y con ello, la forma de afrontar su vida permitiendo alcanzar un bienestar.

Relación entre arte y la enfermedad VIH/SIDA

El arte al ser un lenguaje sensible da cabida a las realidades percibidas en el ser de condiciones diversas, en ella se plasma y da forma al resultado de sentir, pensar y expresar el amor y la muerte, la enfermedad y el dolor, la tristeza y la alegría, expresiones que convergen alrededor o que parten de lo visceral, expresiones de lo cerca que se siente el final de la vida o de lo vivo que se siente el final del día.

De esta manera, el impacto que posee el arte al relacionarse con la enfermedad VIH/SIDA, en esta relación de fenómeno y condición, de sujeto actor y autor, es atravesado por dos efectos:

1. Un efecto de auto reconocimiento: en el sentido que “el arte del cuerpo real no está relacionado con la verdad de la forma visible, sino que, al contrario, remite a su contenido esencial: la irreducible e irrefutable experiencia del dolor” (Martín, R. 2010 citando a Wallis, 1992, p. 96), del malestar, del sentir vivido. Esto permite acercar a la persona a un dialogo distinto con su enfermedad que conlleva a una comunicación sana consigo mismo y permite una intervención de la afección de una forma más asertiva.
2. Un efecto de reconocimiento social: al momento de acercar a la sociedad a la representación de esta enfermedad a través de narrativas simbólicas que dan cuenta de las causas y consecuencias de esta síndrome y virus; en donde “el trabajo artístico contribuye a la batalla contra el prejuicio que el SIDA como metáfora ha hecho surgir en determinados ambientes” (Martin, 2010, p. 131), generando de esta manera una consciencia en la población y con ello el aumento de la prevención y la eficacia de la intervención.

3.4. Actividades artísticas de personas diagnosticadas con VIH/SIDA en el ámbito terapéutico

Cuando se habla sobre el aspecto terapéutico que posee un método de intervención, éste debe responderse dos preguntas: ¿qué sentido tiene esta actividad para la persona que participa de ella? y ¿a qué reflexiones se puede hacer llegar al paciente través de esta?

En este sentido y frente al primero de estos interrogantes, el arte con relación a la mayoría de enfermos con VIH/SIDA es visto en tres niveles:

- El primero de estos niveles es la concepción del arte como una forma de acompañamiento propio del individuo para con su estado de salud, esto a razón de que su enfermedad tan sólo permite ser concebida de manera acertada por su propia experiencia; llevando a que estas se identifiquen muchas veces con un sentimiento de soledad, de abandono o de indiferencia frente a su malestar; por lo tanto, el arte les permite manifestar su malestar o su situación particular al mundo o a unos otros y como modo de acusación liberadora; es por esto que estas obras artísticas tienen al cuerpo como centro de reflexión, lo que tiene sentido en la medida en que, según Ricardo (1998), la representación del cuerpo humano responde una preocupación por contar alguna de las mil historias que en torno suyo se tejen.
- El segundo nivel que se alberga sobre este tema es el valorar la dinámica enfermo-instrumento artístico como un recurso terapéutico; esto en la medida que le permite al paciente reconocer las potencialidades que se desprenden al elaborar un acto que

requiere de una representación simbólica; facilitando un acercamiento de manera sensible al propio cuerpo y por ende, generando que este sea concebido ya no sólo como un territorio físico, sino como un instrumento que en la medida en que se empodere una personas de él, permitiendo modificar determinados valores y forzar cambios.

- El ultimo nivel que se adhiere al arte sobre el VIH/SIDA, es la que “intenta reflexionar sobre la posición que el SIDA tiene en el mundo contemporáneo y sobre los modos que se han buscado para reaccionar individual o colectivamente ante una situación de urgencia social como la que la epidemia ha generado” (Martín, R 2010, p. 699); es una postura de manifestación política, de liberación interna y de manifestación.

Respecto a la pregunta sobre las reflexiones a las cuales se puede hacer llegar a un paciente enfermo de VIH/SIDA a través de este recurso, se encuentran que son variadas y oportunas. Ballesta, Onil Vizcaíno y Mesas (2011), al hablar sobre el arte como un lenguaje en las personas con capacidades diversas, mencionan que existen seis aspectos que tienen relevancia e impacto al momento de elaborar una reflexión en el individuo que en condición de enfermedad accede al arte como medio de expresión:

- Ofrecer al creador la oportunidad de descubrir toda la gama de posibilidades creativas.
- Facilitar el acceso a un proceso creativo, donde puedan conectarse con aquello que les es propio: su subjetividad.

Citación del artículo: Piedrahita Yepes, A., Tamayo Lopera, D. (2015). Expresión artística como herramienta facilitadora de la salud emocional de personas diagnosticadas con VIH/SIDA durante el proceso terapéutico. *Revista Psicoespacios*, Vol. 9, N. 15, pp. 96-139, Disponible en <http://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios>

- Acompañar a los creadores en una búsqueda estética propia, donde ellos sean los protagonistas, capaces de guiar su proceso y tomar sus decisiones propias frente a la obra.
- Orientar y reorientar hacia posibilidades creativas diferentes.
- Estimular a la creación de un espacio y un tiempo donde, a través de diferentes materiales, el individuo pueda comunicarse con su entorno y dar forma a aquellas demandas internas difíciles de expresar por otras vías.
- Valorar y cuidar las creaciones como algo que está conectado íntimamente a su creador y que posee la facultad de comunicar aquello que le es propio (p. 146-147).

3.5. Expresiones artísticas de personas diagnosticadas con VIH/SIDA

En este último apartado se quiere mostrar un corto recorrido visual por algunas obras y autores de arte que han encontrado en su condición de ser portador de VIH/SIDA, una fuente de inspiración o un impulso de vida para sus realizaciones artísticas.

Citación del artículo: Piedrahita Yepes, A., Tamayo Lopera, D. (2015). Expresión artística como herramienta facilitadora de la salud emocional de personas diagnosticadas con VIH/SIDA durante el proceso terapéutico. *Revista Psicoespacios*, Vol. 9, N. 15, pp. 96-139, Disponible en <http://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios>

David Wojnarowicz

Fuente: David Wojnarowicz, By Peter Hujar 1990, disponible en:

<https://www.visualaids.org/artists/detail/david-wojnarowicz>



Aficionado del arte, director, cineasta, actor y fotógrafo, fue un artista de performance y uno de los más destacados activista en contra del SIDA en New York (Kimmelman, 1992). Muere en 1992 a la edad de 37 años y en su obra se puede observar el concepto de rostros difuminados o expresiones enmudecidas, enmarcando la indiferencia o el rechazo doliente.

Después de que él fue diagnosticado con SIDA, el arte Wojnarowicz 'adquirió un tono marcadamente político, y pronto se enredó en los debates altamente públicos sobre la investigación médica y la financiación, la moral y la censura en las artes, y los derechos legales de los artistas (VISUAL AID, 2015).

El arte en este personaje le permitía jugar un papel de actor político y exponer su posición frente esta enfermedad a través de sus historias personales y las historias que escuchaba de las personas que conocía en el medio público.

Citación del artículo: Piedrahita Yepes, A., Tamayo Lopera, D. (2015). Expresión artística como herramienta facilitadora de la salud emocional de personas diagnosticadas con VIH/SIDA durante el proceso terapéutico. *Revista Psicoespacios*, Vol. 9, N. 15, pp. 96-139, Disponible en <http://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios>

Recibido 19. 10. 2015

Arbitrado 10. 11. 2015

Aprobado 02.12. 2015

Eric Rhein

Fuente: Bayou, 2010, disponible en: <https://www.artsy.net/show/pavel-zoubok-gallery-eric-rhein-ordained>

Artista inspirado en la naturaleza y proveniente de New York, utiliza el cuerpo como medio de su arte, como lugar de contacto entre lo humano y lo natural; en 1996 decide hacer parte de la lucha contra el SIDA para rendir homenaje a sus compañeros cercanos que han muerto a causa de esta enfermedad y para librar su batalla personal contra esta enfermedad (Rhei, 2012). En sus obras se observa mayormente la intervención de siluetas del cuerpo desnudo con elementos naturales como hojas o insectos que representan la cercanía del hombre con la muerte, y el juego fatal entre lo erótico y la pulcritud.



En su trabajo busca conmemorar a sus amigos, a sus conocidos, a él mismo que han muerto o está muriendo con esta enfermedad, tal y como lo expuso en su obra King of Angels: A Novel' and 'The Manly Art of Seduction, 2014.

129

Citación del artículo: Piedrahita Yepes, A., Tamayo Lopera, D. (2015). Expresión artística como herramienta facilitadora de la salud emocional de personas diagnosticadas con VIH/SIDA durante el proceso terapéutico. *Revista Psicoespacios*, Vol. 9, N. 15, pp. 96-139, Disponible en <http://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios>

Recibido 19. 10. 2015

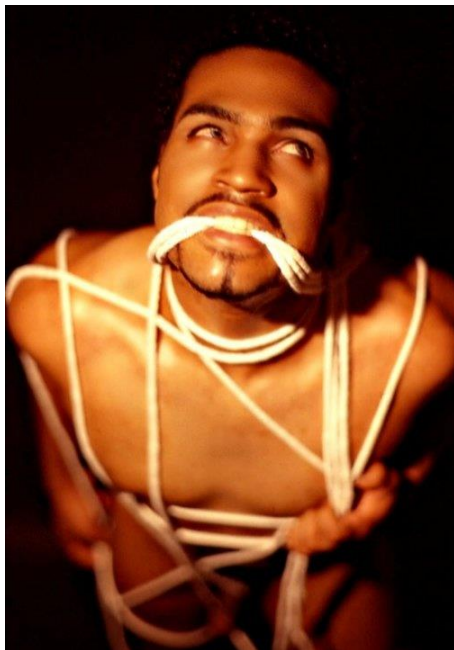
Arbitrado 10. 11. 2015

Aprobado 02.12. 2015

Luna Luis Ortiz

Fuente: JUSTIN STRIP ME DOWN, ÁTAME, 2003, disponible en:

<https://www.visualaids.org/artists/detail/luna-luis-ortiz>



Nacido en New York e Infectado desde la edad de 14 años, fue porta voz de una consciencia sobre el VIH para los jóvenes. Ha dedicado su vida a la prevención del VIH a través de sus obras, caracterizadas especialmente por la fotografía en primeros planos sobre las relaciones humanas, el cuerpo y el tacto (VISUAL AID, 2015). Para este artista el arte es un medio que le ha dado fuerza, un aliento, una estructura sobre la cual sostenerse y sostener a otros en el proceso de acercar al individuo al reconocimiento de esta enfermedad.

Para Ortiz el arte es una estrategia que en sus palabras le ha permitido rodearse de gente que entiende, ha creado un ambiente que refleja su manera de pensar: “Tengo SIDA, pero yo no soy víctima de nadie, y no voy a tolerar ninguna falta de respeto” (ACRIA and GMHC, 2008).

130

Citación del artículo: Piedrahita Yepes, A., Tamayo Lopera, D. (2015). Expresión artística como herramienta facilitadora de la salud emocional de personas diagnosticadas con VIH/SIDA durante el proceso terapéutico. *Revista Psicoespacios*, Vol. 9, N. 15, pp. 96-139, Disponible en <http://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios>

Recibido 19. 10. 2015

Arbitrado 10. 11. 2015

Aprobado 02.12. 2015

Mark Morrisroe

Hombre marcado por una adolescencia dramática y violenta al igual que su joven relación con la prostitución, fue un artista estadounidense reconocido por sus performance y trabajo como fotógrafo. En su obra se refleja su cruda naturalidad al momento de abordar asuntos como la homosexualidad, la vida marginal, la prostitución, la masculinidad y la enfermedad. Caracteriza por el experimentalismo y por su naturalidad a la hora de abordar asuntos tales como la vida marginal, la homosexualidad, la prostitución masculina o la enfermedad (Adams, 2011).



Fuente: Untitled [Lynelle], 1985, disponible en: <https://www.visualaids.org/artists/detail/mark-morrisroe>

Morrisroe garabateó comentarios, notas biográficas y dedicatorias en el lado de sus cuadros, que los hicieron pedazos muy personales de arte y que se encontraban permeados por su condición y estilo de vida. Sus fotografías eran en su mayoría retratos, y sus súbditos incluyen los amantes, amigos, estafadores y personas que visitaron su apartamento, personajes que una forma directa o indirecta se relacionaban con el erotismo y la enfermedad, la muerte (Matt McCann, 2011)

131

Citación del artículo: Piedrahita Yepes, A., Tamayo Lopera, D. (2015). Expresión artística como herramienta facilitadora de la salud emocional de personas diagnosticadas con VIH/SIDA durante el proceso terapéutico. *Revista Psicoespacios*, Vol. 9, N. 15, pp. 96-139, Disponible en <http://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios>

Recibido 19. 10. 2015
Arbitrado 10. 11. 2015
Aprobado 02.12. 2015

Las anteriores obras, autores e ideas plasmadas en la plástica, fotografía o pintura, son la muestra de una relación directa entre el fenómeno del VIH/SIDA y un lenguaje sensible humano, como lo es el arte; Son el resultado de un proceso de manifestación, de sublimación o de representación, que en sus distintos escenarios conlleva a una misma finalidad, el influir a un cambio respecto a la forma como las personas se relacionan con esta enfermedad.

4. Conclusiones

El lugar del fenómeno del VIH/SIDA en la sociedad, en la cultura y en la salud del ser humano:

- Se concluye que el VIH/SIDA es una epidemia actual que posee unos antecedentes históricos de más de tres décadas desde el momento del primer impacto; Las sociedades se han encargado de crear imaginarios sobre los actores que han convergido en un espacio, grupo o individuo con esta enfermedad; les han designado, etiquetado, rotulado y nombrado de diferentes maneras dando así lugar a la aparición de estereotipos.
- En un comienzo se estigmatizó, a razón de desconocimiento, a las personas con esta condición; sin embargo con el paso del tiempo y la lucha incesante de algunas personas por un reconocimiento más responsable y consiente de este fenómeno de

132

Citación del artículo: Piedrahita Yepes, A., Tamayo Lopera, D. (2015). Expresión artística como herramienta facilitadora de la salud emocional de personas diagnosticadas con VIH/SIDA durante el proceso terapéutico. *Revista Psicoespacios*, Vol. 9, N. 15, pp. 96-139, Disponible en <http://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios>

Recibido 19. 10. 2015

Arbitrado 10. 11. 2015

Aprobado 02.12. 2015

salud pública, se han logrado crear alianzas y conseguir un gran apoyo por parte de la sociedad frente a la prevención y tratamiento del VIH/SIDA.

- Actualmente las representaciones del VIH/SIDA son mediadas y formadas por las campañas mediáticas, sociales y culturales de los diferentes contextos poblacionales, e influyen generando nuevas identificaciones por parte de la sociedad frente a esta enfermedad.

El VIH como virus y el SIDA como síndrome; la influencia de la psicología del ser humano:

- Se concluyó que el VIH es un virus que ataca el sistema inmunológico del cuerpo y que el avance de esta enfermedad es dependiente de los cofactores y la salud mental del individuo.
- El síndrome del SIDA es un cuadro de síntomas aferentes a la disminución del sistema inmunológico del cuerpo que afectan tanto a nivel orgánico como psicológico y que es dependiente de unos cofactores ligados a las características particulares de la persona y las condiciones de su medio-entorno.
- El VIH/SIDA afecta la estabilidad emocional del paciente al igual que su salud mental, por lo cual la función primaria de la psicología frente a este fenómeno, es la búsqueda de la estabilidad a nivel mental del individuo portador de VIH/SIDA.
- La estabilidad en la salud emocional de las personas diagnosticadas con VIH/SIDA contribuye al mejoramiento de su condición, interviniendo de manera positiva en

133

Citación del artículo: Piedrahita Yepes, A., Tamayo Lopera, D. (2015). Expresión artística como herramienta facilitadora de la salud emocional de personas diagnosticadas con VIH/SIDA durante el proceso terapéutico. *Revista Psicoespacios*, Vol. 9, N. 15, pp. 96-139, Disponible en <http://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios>

Recibido 19. 10. 2015
Arbitrado 10. 11. 2015
Aprobado 02.12. 2015

varios cofactores que pueden afectar de manera negativa el desarrollo de esta enfermedad en el individuo.

- El arte permite expresar, dar forma y reconocer las emociones que circundan el universo interno de las personas, dando lugar a una elaboración del reconocimiento que permiten hacerse con el control de sí.
- El arte es un medio que posibilita la expresión de una condición como lo es la enfermedad, en este caso el VIH/SIDA, facilitando el reconocimiento del ser y La manera en la que está afrontando esta realidad, pudiendo de esta forma intervenir y cambiar en el desarrollo de esta.

La influencia de las expresiones artísticas como herramienta facilitadora de un proceso terapéutico en las personas diagnosticadas con VIH/SIDA:

- Se concluyó que el arte al ser un lenguaje que se acerca a la sensibilidad del ser humano, expresa las realidades percibidas por este y permite por consiguiente un acercamiento y reconocimiento más consciente de sus fenómenos y condiciones internas, en este caso, el ser una persona infectada con VIH/SIDA.
- Las expresiones artísticas y los procesos creadores son instrumentos portadores de sentido, por lo que pueden convertirse en herramientas terapéuticas específicas para el acercamiento y reconocimiento del individuo con esta enfermedad.
- El arte como herramienta terapéutica tiene la capacidad de ilustrar a la personas sobre su realidad interna y con ello, facilitar el proceso de “darse cuenta”, de hacerse

134

Citación del artículo: Piedrahita Yepes, A., Tamayo Lopera, D. (2015). Expresión artística como herramienta facilitadora de la salud emocional de personas diagnosticadas con VIH/SIDA durante el proceso terapéutico. *Revista Psicoespacios*, Vol. 9, N. 15, pp. 96-139, Disponible en <http://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios>

Recibido 19. 10. 2015
Arbitrado 10. 11. 2015
Aprobado 02.12. 2015

consciente sobre los fenómenos que componen la forma de sentir, pensar y ser de cada individuo.

Referencias

- ACRIA, GMHC. (2008). *Dealing With Disclosure*. The Body: the complete HIV/AIDS Resource. Disponible en <http://www.thebody.com/>
- Adams, B. (2011). "*Beautiful, Dangerous People*". *Art in America*. Disponible en <http://clamart.com/wp-content/uploads/2012/02/Resume168.pdf>
- American Art Therapy Association. (2016). Disponible en <http://arttherapy.org/>.
- Asociación Chilena de Arte Terapia. (2006). Disponible en <http://www.arteterapiachile.cl/portal/index.php>
- Ballester, R. (2005). Aportaciones desde la psicología al tratamiento de las personas con infección por VIH/SIDA. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, Volumen 10, Número 1, pp. 53-69, Disponible en <http://www.sidastudi.org/resources/inmagic-img/DD10062.pdf>
- Ballesta, A., Vizcaíno, O., Mesas, C. (2011). *El arte como un lenguaje posible en las personas con capacidades diversas*. Universidad de Murcia: España.
- Bayés, R. (1994). SIDA y psicología: realidad y perspectiva. Universidad autónoma de Barcelona. *Revista de psicología general y aplicada*. 47(2), pp. 125-127, Disponible en <http://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2384724.pdf>.

135

Citación del artículo: Piedrahita Yepes, A., Tamayo Lopera, D. (2015). Expresión artística como herramienta facilitadora de la salud emocional de personas diagnosticadas con VIH/SIDA durante el proceso terapéutico. *Revista Psicoespacios*, Vol. 9, N. 15, pp. 96-139, Disponible en <http://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios>

Recibido 19. 10. 2015
Arbitrado 10. 11. 2015
Aprobado 02.12. 2015

- Bayés, R. (1995). *SIDA y Psicología*. Barcelona: Martinez Roca.
- British Association of Art Therapists (2006). Disponible en <http://www.baat.org/>.
- Boal, A (2001). *Teatro del oprimido: Juegos para actores y no actores*. Madrid: Alba Editorial, S.I.U
- Carrazana, V. (2002). *El concepto de salud mental en psicología humanista–existencial*. Universidad Católica Bolivariana. Disponible en <http://www.ucb.edu.bo/publicaciones/ajayu/v1n1/v1n1a01.pdf>
- Center For addiction and Mental Health. (2003). *Challenges & Choices: Finding Mental Health Services in Ontario*. National Library of Canada Cataloguing in Publication. Disponible en http://www.camh.ca/en/hospital/visiting_camh/rights_and_policies/Pages/Challenges_and_Choices.aspx
- Chóliz, M. (2005). *Psicología de la emoción: el proceso emocional*, Disponible en <http://www.uv.es/choliz/Proceso%20emocional.pdf>
- Dieguez, M. (2006). *Creación artística y enfermedad mental*. Universidad Complutense de Madrid. Departamento de Didáctica de la Expresión Plástica: Madrid, Disponible en <http://biblioteca.ucm.es/tesis/bba/ucm-t29445.pdf>
- Dalley, T. (1987). *El arte como terapia*. Barcelona: Herder.
- Escudero, A. (2004). Cuerpo y trasgresión. Cindy Sherman y la visión fotográfica de la mutación. *Revista Lectora*, N10, pp. 71.83, España, Disponible en <http://www.raco.cat/index.php/Lectora/article/viewFile/205477/284658>

Citación del artículo: Piedrahita Yepes, A., Tamayo Lopera, D. (2015). Expresión artística como herramienta facilitadora de la salud emocional de personas diagnosticadas con VIH/SIDA durante el proceso terapéutico. *Revista Psicoespacios*, Vol. 9, N. 15, pp. 96-139, Disponible en <http://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios>

Freeland, C. (2003) *¿Pero esto es arte?: Una introducción a la teoría del arte*. Madrid: Ediciones Cátedra

Foucault, M. (1984). *Enfermedad mental y personalidad*. Barcelona: Paidós.

Fondo Colombiano de enfermedades de alto costo (2013). *Cuenta de alto costo. Situación del VIH/SIDA en Colombia, 2013*. Disponible en <http://www.cuentadealtocosto.org/patologias/VIH/docs/Situacion%20del%20VIH-SIDA%20en%20Colombia%202013.pdf>

Kimmelman, M. (1992). *David Wojnarowicz, 37, Artist in Many Media*. The new york times. Disponible en <http://www.nytimes.com/1992/07/24/arts/david-wojnarowicz-37-artist-in-many-media.html>

Llamas, Ricardo (1998). En busca de una perdición. En: Martínez Oliva, J. *Sujeciones*, (Sala La Gallera: 28 de septiembre – 8 de noviembre de 1998). Valencia: Consorci de Museus de la Comunitat Valenciana, p. 27, Disponible en http://shaf.filosofia.net/Congresos/Congresos/ComTeruel/Comunicaciones_Teruel/RMartin.html

Martín, R. (2010). *El cuerpo enfermo: arte y VIH/SIDA en España*. Universidad Complutense de Madrid: Facultad de bellas artes. Disponible en <http://eprints.ucm.es/12010/1/T31259.pdf>

McCann, M. (2011). *Multiple Exposure: Mark Morrisroe*. Disponible en entmagazine.blogs.nytimes.com.

Citación del artículo: Piedrahita Yepes, A., Tamayo Lopera, D. (2015). Expresión artística como herramienta facilitadora de la salud emocional de personas diagnosticadas con VIH/SIDA durante el proceso terapéutico. *Revista Psicoespacios*, Vol. 9, N. 15, pp. 96-139, Disponible en <http://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios>

- Morales, P. (2007). *¿Puede la actividad plástica ayudar en el tratamiento de personas con trastornos mentales severos? Los efectos terapéuticos del Arte-terapia*. Tesis de pregrado, Universidad de Chile, Facultad de Psicología, Disponible en http://repositorio.uchile.cl/tesis/uchile/2007/morales_p/sources/morales_p.pdf
- Rhein, E (2012). *Erick Visual Art*. Disponible en http://www.ericrhein.com/eric_bio.htm.
- Salovey, P., Mayer, J. (1990). *Emotional Intelligence*. Baywood Publishing Co, Inc. Disponible en http://www.unh.edu/emotional_intelligence/EIAssets/EmotionalIntelligenceProper/EI1990%20Emotional%20Intelligence.pdf
- Shelley, E. (2007). *Psicología de la salud*. Sexta edición, México: McGraw-Hill Interamericana.
- Sontang, S. (1984). *El artista como sufridor ejemplar. Contra la interpretación y otros ensayo*. Barcelona: Seix Barral.
- Suess, A (2007). Arte, terapia y transformación social en la intersección entre postestructuralismo y teoría crítica. *Revista Arteterapia - Papeles de arteterapia y educación artística para la inclusión social*, Vol. 2, pp. 27-37, Disponible en <https://revistas.ucm.es/index.php/ARTE/article/viewFile/ARTE0707110027A/8907>
- OMS (2003). *Informe sobre la salud en el Mundo 2003: forjemos el futuro*. Ginebra, Organización Mundial de la Salud, Disponible en <http://www.who.int/whr/2003/es/>
- OMS (2010). *VIH/SIDA*. Disponible en http://www.who.int/topics/hiv_aids/es/

Citación del artículo: Piedrahita Yepes, A., Tamayo Lopera, D. (2015). Expresión artística como herramienta facilitadora de la salud emocional de personas diagnosticadas con VIH/SIDA durante el proceso terapéutico. *Revista Psicoespacios*, Vol. 9, N. 15, pp. 96-139, Disponible en <http://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios>

Pagán, E. (1996). De amor y de muerte: arte entorno al SIDA. *Ars longa: cuadernos de arte*.

No. 7-8: 315-321, Disponible en

[https://www.academia.edu/5849985/De_amor_y_de_muerte_el_arte_en_torno_al_SIDA_Ars_longa_cuadernos_de_arte_ISSN_1130-7099_No._7-8_1996-](https://www.academia.edu/5849985/De_amor_y_de_muerte_el_arte_en_torno_al_SIDA_Ars_longa_cuadernos_de_arte_ISSN_1130-7099_No._7-8_1996-1997_p%C3%A1gs._315-321)

[1997_p%C3%A1gs._315-321](https://www.academia.edu/5849985/De_amor_y_de_muerte_el_arte_en_torno_al_SIDA_Ars_longa_cuadernos_de_arte_ISSN_1130-7099_No._7-8_1996-1997_p%C3%A1gs._315-321)

Visual AIDS. (2015). Disponible en <https://www.visualaids.org/artists>.

Zurbano, A. (2007). *El arte como mediador entre el artista y el trauma. Acercamientos al arte desde el psicoanálisis y la escultura de Louise Bourgeois*. Universidad del País Vasco: España.

Citación del artículo: Piedrahita Yepes, A., Tamayo Lopera, D. (2015). Expresión artística como herramienta facilitadora de la salud emocional de personas diagnosticadas con VIH/SIDA durante el proceso terapéutico. *Revista Psicoespacios*, Vol. 9, N. 15, pp. 96-139, Disponible en <http://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios>

Recibido 19. 10. 2015

Arbitrado 10. 11. 2015

Aprobado 02.12. 2015